



Juan Antonio Corretjer

✓ IEQUES

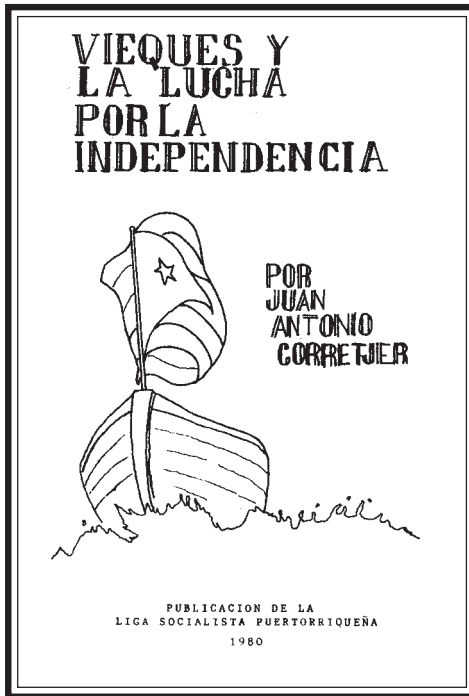
Y LA LUCHA POR LA

INDEPENDENCIA

---

política de *Corretjer*

Publicado en PDF Marzo 2005  
Casa Corretjer



Juan Antonio Corretjer  
*vieques y la lucha por la independencia*

VERSIÓN EXPANDIDA CON EL  
DISCURSO DE CORRETJER EN EL ENTIERRO DE  
ANGEL RODRÍGUEZ CRISTÓBAL

---

Casa Corretjer  
3 DE MARZO DE 2000  
Calle Betances, Esquina Corretjer Apartado 307  
Ciales, Puerto Rico 00638 (787) 871-1668

## Contenido

*Ejemplos \ 5*

*La estrategia imperialista \ 7*

*Vieques y la lucha por la independencia \ 11*

*Salva por Vieques \ 31*

*De Montebello a Vieques \ 32*

*Guarachas Viequeñas \ 36*

Edición Original: Liga Socialista Puertorriqueña, Mayo, 1980

### **Añadido:**

*Palabras en el entierro de Angel Rodríguez Cristóbal*

*Una cita con Puerto Rico \ 39*

*Mensaje de Angel Rodríguez Cristóbal \ 46*

*Expediente de Vieques -JAC- \ 48*

*“título pendiente” \ 53*

*Juan Antonio Corretjer \ 54*



## **Ejemplos**

El asesinato del militante Ángel Rodríguez Cristóbal ha calado muy hondo en el pueblo de Puerto Rico. En las paradas de guaguas, en los vecindarios, en la lancha de Vieques, dondequiera que el pueblo se reúne y conversa, encontramos el tema del asesinato y de la lucha del pueblo de Vieques. Expresado, dentro del marco de referencia de los distintos niveles políticos del pueblo, encontramos la sabia intuición de la gente sobre la relevancia e importancia de esta agresión imperialista.

A nadie le cabe la menor duda de la responsabilidad del asesinato que tiene el gobierno de los EE.UU. y de que es una acción contra la lucha de Vieques. Incluso, no escapa a la intuición popular la repercusión que tendrá en nuevos enfoques y en el escalonamiento de la lucha.

Más aun es significativo como se la ha abierto los ojos a muchos que se mantenían al margen o incluso defendían la presencia de marina yanqui.

Son hechos como éstos los que, desgraciadamente, a veces crean las experiencias que llevan a muchos a tomar conciencia. Por la comprensión de ese fenómeno es que los revolucionarios se enfrentan con gran determinación y tranquilidad a la muerte. Saben, que si bien son más efectivos luchando y dándole golpes al enemigo, también, en la muerte como en la vida son ejemplos para la conciencia del pueblo.

He ahí la firmeza, tranquilidad y determinación con que Ángel Rodríguez se enfrentó al tribunal y a la cárcel. Resuelto a seguir luchando desde la prisión y preparándose para

luchar mejor cuando saliera. Murió como mueren los revolucionarios: luchando.

Para los defensores de Vieques el asesinato de Ángel lleva a profunda reflexión sobre su significado y alcance para la lucha. Esta acción punitiva del imperialismo define claramente su estrategia y señala la importancia que le asigna a esta lucha.

El movimiento Pro-Rescate de Vieques es la lucha del pueblo más importante que se ha dado en Puerto Rico en los últimos años. En su esencia está planteada la decisión de un pueblo que se ha cansado de que le dicten su destino, la lucha de un pueblo que ha decidido tomar su futuro en sus propias manos. Ésa es la esencia de la descolonización.

El enemigo ha cobrado conciencia del potencial anti-imperialista de esa lucha para el pueblo de Puerto Rico. En ella se está retando directamente a los organismos de poder del imperialismo. Se está desafiando su máxima autoridad: la militar.

El complejo militar yanqui en el Caribe es de un valor estratégico para el dominio imperialista en América Latina. Ya se dijo en el pasado y sigue vigente en el presente: "en Puerto Rico se lucha el futuro de América".

La conciencia que se está tomando en Vieques como en la isla grande de que en la isla nena se juega el futuro de Puerto Rico y que la lucha de Puerto Rico es la de Vieques y de que es en esta lucha general que se resuelve la de Vieques es lo que ha llevado al imperialismo al asesinato de Ángel Rodríguez.

¡Ángel, en ti se ha ejemplificado en toda su magnitud la realidad de Vieques y de todo Puerto Rico!

## *La estrategia imperialista*

La estrategia del imperialismo sobre Vieques cambió con el cambio de mando de la marina en Puerto Rico y ante el desarrollo que ha ido tomando la lucha pro-Vieques. Originalmente pretendieron bregar según lo habían hecho en el pasado: poniéndose traje de corderos y con dinero; con favores a la población e indemnizaciones por los daños causados. Trataron de evitar confrontaciones en los primeros desafíos.

Pero la estrategia ha cambiado. Ahora tratan de evitar la confrontación con la población viequense, pero tratan al mismo tiempo de destruir el movimiento por medio del terror. Su estrategia se ha ido delineando con toda claridad desde el momento de los segundos arrestos. Se hace selectivamente, luego se archivan las acusaciones de aquellos que están más ligados a Vieques; se condenan con las penas máximas y se asesina al que representa la postura más radical, más vertical y más anti-imperialista de los 21 acusados. Se castiga con una de cal y una de arena a Monseñor Parrilla para ejemplificar que incluso a los de posturas cristianas y humanistas se les castigará. A Ismael Guadalupe,

porque, aunque es de Vieques, está identificado con las luchas independentistas y socialistas.

A Ángel Rodríguez Cristóbal lo seleccionan para el castigo mayor porque no se limita a denunciar la presencia militar con su presencia en el desafío, sino que denuncia la presencia imperialista en todo Puerto Rico, desenmascara la condición colonial con su postura en la corte federal. En el asesinato de Ángel, además se trata de hacer una advertencia al escalonamiento de la lucha al actuar contra la organización que abiertamente está asumiendo la divulgación y defensa de la lucha armada y de las organizaciones que la desarrollan.



A Ángel Rodríguez Cristóbal lo seleccionan para el castigo mayor porque no se limita a denunciar la presencia militar con su presencia en el desafío, sino que denuncia la presencia imperialista en todo Puerto Rico. Encarcelan por seis meses a Ismael Guadalupe, porque, aunque es de Vieques, está identificado con las luchas independentistas y socialistas.

El enemigo creyó que cundiría el pánico en Vieques y en los puertorriqueños. ¡Qué equivocados! ¡Con tantas derrotas que ha sufrido y todavía no conocen la sicología de los pueblos en lucha!

La reacción de indignación y rabia va desde la misma Isla Nena hasta el otro extremo de Puerto Rico. Más aún, se destacan las lecciones que ya se escuchan en boca del mismo pueblo. Nuevamente la intuición popular y la experiencia política se unen para definir la estrategia en contra de la marina.



Se destaca el destierro de toda actitud inconciente y emotiva en el involucrimiento de la lucha. Todo el que se envuelva en la lucha está conciente de lo serio del compromiso. Que se destierre la improvisación y la desorganización.

Hay que destacar la necesidad de eliminar el sectarismo y el partidismo que mantiene pugnas internas que sólo obstaculizan el desarrollo de la lucha.

La situación en Vieques requiere el desarrollo a niveles superiores de tres vertientes que la conforman:

1) La masificación de la participación, tanto de viequeses como del pueblo en general a las acciones de desafío. El desafío a la marina sigue siendo el arma principal de enfrentamiento a marina y ésta hay que llevarla a una verdadera participación popular. Hay que llevar a Wáshington a la alternativa de encarcelar a cientos de viequeses y miles de puertorriqueños. Vieques tiene que convertirse en una lucha de calle realmente masiva.

2) La denuncia a niveles internacionales es una vertiente importante en estos momentos. El énfasis en ella debe hacerse en tratar de envolver al pueblo norteamericano. EE.UU. tiene un gran potencial anti-imperialista en la lucha de sus minorías nacionales y debemos recabar solidaridad de las organizaciones populares en la metrópoli.

3) El complemento necesario y que va cobrando forma es la organización clandestina. Al imperialismo no sólo hay que golpearlo. La lucha armada es el método para el desarrollo de la lucha del pueblo en forma envolvente y que la haga efectiva en el golpeo al enemigo. Hoy no constituye la forma principal de envolver al pueblo ni de enfrentar la marina, pero su desarrollo paulatino desde ahora le irá dando el contenido necesario a su triunfo. Ahora es que se empieza a desarrollar la forma de lucha que se convertirá en la principal y decisiva.



## *Vieques y la lucha por la independencia*

Jóvenes amigas y amigos: gracias por la invitación que se me hizo para esta conferencia; gracias a todos por acompañarme. Vine para hablarles de Vieques y la independencia de Puerto Rico. Dedico esta conferencia a mi camarada Ángel Rodríguez Cristóbal. Trataré de hablarles con la mayor claridad y brevedad posible sobre Vieques respecto a la independencia de Puerto Rico, es decir la lucha por la independencia de Puerto Rico; el significado de Vieques en esta lucha.

Vieques empieza a figurar en la lucha por la independencia de Puerto Rico desde nuestro génesis histórico. Vieques fue—para cubrir un pasado largo y glorioso en el mínimo de palabras—Vieques fue el último reducto de resistencia taína contra España. Desde Vieques se dirigieron ataques mortíferos contra la invasión y colonización española de Puerto Rico.

De un salto histórico prontamente cubierto, Vieques puede asegurarse como partícipe en una de las más violentas sublevaciones de la población esclava puertorriqueña. A fines del '18 y principios del '19 participa activamente en una de esas conspiraciones por la libertad de los esclavos, por la abolición de la esclavitud y la independencia de Puerto Rico. Y esa lucha por la abolición de la esclavitud y la independencia de Puerto Rico es tan notable como que produce en la Proclama de Naguabo el origen de una posible Constitución de la República de Puerto Rico.

Prontamente, andando el Siglo [XIX], aparecen las pri-

meras ambiciones imperialistas norteamericanas sobre Puerto Rico y específicamente sobre Culebra y Vieques.

Apenas terminada la Guerra Civil en Estados Unidos el imperialismo empieza a presionar a España para comprarle Culebra. Cuando fracasa ante la negativa de Madrid trata nuevamente de presionar militarmente a España para que le ceda a Culebra y Vieques, presionando a la República Dominicana sobre la Bahía de Samaná.

La Defensa de la República Dominicana que hacen los restauradores de la República, la defensa de la República Dominicana que hacen Betances y Hostos me dijo a mí el historiador y patricio dominicano, Don Américo Lugo, que posiblemente sin la gestión directa intelectual de Eugenio María de Hostos, la República Dominicana pudo haber zozobrado, aunque se recuperara luego, frente al ansia de intervención y absorción imperialista yanqui en aquella década de los años setenta.

Vieques vuelve a figurar inmediatamente en las aproximaciones del 1898 cuando el Capitán Mahan, fundador de la estrategia global norteamericana, que aún rige, piensa que estaciones carboníferas en Cuba y Puerto Rico son indispensables para el afianciamento mundial del poderío naval norteamericano. Y una de las motivaciones directas de la invasión de Estados Unidos del 1898 está en este presupuesto estratégico del Capitán Mahan que señala nuestras islas de oriente, y la provincia de Oriente en Cuba, como bases indispensables a la penetración y dominación norteamericana de la América Latina toda.

Vieques vuelve a figurar desgraciadamente en la negativa en la lucha independentista de Puerto Rico anterior a Albizu Campos. En la conferencia del Lago Mohawk, el líder de la independencia de Puerto Rico entonces, José de Diego, proyecta que Estados Unidos reconozca la independencia de Puerto Rico sobre las líneas generales del pacto yanqui



“NO HAY UN SOLO GRANO DE TIERRA PUERTORRIQUEÑA QUE NO SEA DE LOS PUERTORRIQUEÑOS Y NO DEBA SER SIEMPRE DE LOS PUERTORRIQUEÑOS; QUE DEBE HABER EN PUERTO RICO UN PODER MILITAR QUE GARANTICE LA POSESIÓN DE TODA LA TIERRA PUERTORRIQUEÑA POR LOS PUERTORRIQUEÑOS, INVOLABLE EN PRINCIPIO Y EN HECHO FRENTE A TODA POTENCIA EXTRANJERA.”

con los transaccionistas cubanos al terminar la Guerra de Independencia en Cuba, que Vieques y Culebra pasen a ser bases militares y navales norteamericanas a precio de que se reconozca una independencia de Puerto Rico que de hecho y de derecho habría sido un protectorado yanqui como lo fue Cuba hasta Fidel.

En los años '30, cuando Albizu levanta la bandera de la Revolución puertorriqueña, hace un viaje a Vieques. No recuerdo si fue en el '31 o en el '32 específicamente. Lo acompañé en ese viaje y recuerdo perfectamente cómo quiso él antes de hablar en Isabel Segunda, la capital de la isla de Vieques, ir a Puerto Real. Fuimos a Puerto Real porque con aquella visión de continuidad histórica que tuvo el prócer puertorriqueño, quiso en su discurso de esa noche evocar la visita del Libertador Simón Bolívar a Vieques en un viaje de intención libertadora, cuando el Libertador Simón Bolívar tuvo la visión de anticipar y precipitar la independencia de la América del Sur, expedicionando sobre las Antillas, Cuba y Puerto Rico. Puerto Rico en primer lugar porque en aquel momento de principio de Siglo, siendo Puerto Rico la más occidental de las Grandes Antillas, podía servir de punto de partida para una expedición contra España misma, que las fuerzas libertadoras de América del Sur haciéndolo en función militar con una sublevación de los republicanos españoles, pudiera, republicanizando las instituciones políticas de España. Precipitar el reconocimiento de la independencia de la América Latina, específicamente de las naciones del sur y con esa precipitación evitar la larga sangría de veinte años que tuvo que soportar nuestro continente sureño para llegar a la batalla de Ayacucho y al reconocimiento de las Repúblicas.

Y además, haciendo más breve la guerra, dispersar prontamente las pasiones y concertándose, consiguiéndose la independencia de América conjuntamente con el estableci-

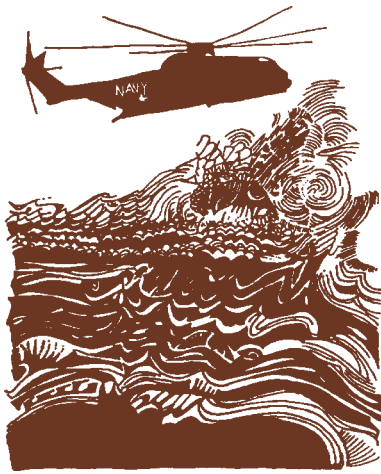
miento de la República Española en un movimiento militar verdadero y fraterno, volver a una fraternidad de todos los pueblos de habla española y establecer un equilibrio universal, que es como El Libertador ambicionó la lucha por la independencia desde entonces.

Fue en Puerto Real donde Bolívar desembarcó en Vieques. Y luego, tras haber ido a Puerto Real, Albizu habló en la plaza de Isabel Segunda.

En sus primeras palabras estableció dos principios fundamentales de la política nacional puertorriqueña.

La primera, la integridad del territorio nacional; la inviolabilidad del territorio nacional; la unicidad del territorio puertorriqueño no empece que haya unas islas mayores que las otras en nuestro archipiélago nacional. La integridad territorial significa la base de la lucha por la independencia. Significa el futuro de Puerto Rico independiente porque la integridad territorial significa la homeogeneidad de la economía. El territorio es la base del desarrollo de la economía y la economía, la base material del desarrollo de la nación y la estabilidad de las instituciones políticas en las que el estado nacional se organiza.

Albizu hablando, en Isabel Segunda, hizo esa precisión pensando como estaba pensando sin mencionarlo en el antecedente dieguino que había proyectado entregar a Vieques y Culebra como botín de Estados Unidos para el reconocimiento de la independencia, siguiendo el mal ejemplo de los políticos cubanos de principios del Siglo XX que entregaron la Isla de Pinos y entregaron a Guantánamo al imperialismo; pensando en eso Albizu planteó el fundamento de toda la política nacional puertorriqueña sobre la integridad del territorio nacional. Dijo específicamente estas palabras: “no hay un solo grano de tierra puertorriqueña que no sea de los puertorriqueños y no deba ser siempre de los puertorriqueños; que debe haber en Puerto Rico un poder militar



que garantice la posesión de toda la tierra puertorriqueña por los puertorriqueños, inviolable en principio y en hecho frente a toda potencia extranjera.”

Plantó inmediatamente, como consecuencia de su intencionada visita a Puerto Real, otro principio inviolable de la política nacional, de la lucha por la independencia y del futuro nacional

del estado puertorriqueño, de la República de Puerto Rico: el principio de la solidaridad latinoamericana, como una esperanza, como una fuerza de equilibrio en el mundo. Y en primer lugar, como cuestión de inmediata importancia entonces y ahora, la lucha antimperialista contra Estados Unidos como parte integral, centro verdadero de una coordinada política latinoamericana.

No podía entonces frasearlo Albizu en las palabras que nosotros las fraseamos ahora; pero si en el Siglo XIX, América Latina estuvo unida por el coloniaje de España en lucha por la independencia, esta solidaridad, la base material de la nueva solidaridad latinoamericana, puertorriqueña y de todas las naciones latinoamericanas frente a Estados Unidos está delineada y tiene por punto de partida el hecho indiscutible del subdesarrollo de nuestras repúblicas.

Y nos une a todos frente a Estados Unidos el sub-desarrollo, porque el sub-desarrollo no es una herencia del coloniaje español. Es una consecuencia de la prolongación de la guerra de independencia, que agotó los fondos de los patriotas sudamericanos, quienes tuvieron que recurrir, para sostener la guerra, a préstamos internacionales, principalmente con Inglaterra.



Y de esta penetración de la libra británica, del franco francés y del dólar norteamericano, vino como consecuencia necesaria en el sentido de inevitable, el sub-desarrollo, semicolonial, latinoamericano; en general padecido hoy todavía por todas las repúblicas latinoamericanas, Cuba excepto, dado su particular camino histórico de los últimos veinte años.

De manera que en ese momento de la presencia albizuista, en Vieques se establecen estos dos fundamentos de la lucha por la independencia de Puerto Rico y de la política futura de la República Puertorriqueña:

La integridad irrenunciable del territorio nacional y la solidaridad latinoamericana antimperalista frente a Estados Unidos. Esos dos principios, integridad territorial y antimperalismo, son fundamentos permanentes de la lucha por la independencia de Puerto Rico.

Están presentes hoy en la lucha contra la Marina de Guerra de Estados Unidos en Vieques. Están en Vieques como consecuencia de una política imperialista de Estados Unidos con los Adams a principio del siglo, que sigue con Monroe, que se afianza ideológicamente y se razona con Jefferson y encuentra su máxima expresión en la política naval establecida por el Capitán Mahan para hacer de Estados Unidos una gran potencia naval que sostenga el poderío de sus monopolios en el mundo y que desemboca en la Guerra Hispanoamericana, que es la primera guerra del imperialismo tal y como lo conocemos hoy en ciencias políticas y por la cual como consecuencia, Puerto Rico cae en las manos feroces del imperialismo yanqui.

No cayó Vieques sólo ni sólo Culebra: cayó Puerto Rico entero. No cayó Puerto Rico en nuestra isla mayor sólo y quedaron fuera de Puerto Rico Vieques y Culebra. No. Si nosotros tenemos la conciencia de la integridad del territorio nacional que incluye junto a la Isla Mayor todas nuestras islas, también el enemigo imperialista tiene esta conciencia

y ellos lo saben, cuando juzgan militarmente a Puerto Rico. Cuando establecen en los años '40 su base de operaciones navales de desembarco y bombardeo de la aviación y de la flota en Vieques, ellos saben muy bien que con el principio de obliteración de la integridad del territorio nacional corrompen o intentan corromper el ánimo de Puerto Rico; romper la unidad sicológica que en los pueblos acompaña la unidad de su territorio. Y con esa doble reja abierta sobre nuestro país, geográfica y sicológica, dividir no ya a los puertorriqueños desorientados sino a los puertorriqueños mejor orientados. En la lucha por la dignidad que es ser puertorriqueños, por la unidad que los puertorriqueños representamos dentro y fuera de Puerto Rico como nación, como nación históricamente desarrollada. Intentan entonces ir desmembrando geográfica y mentalmente al pueblo puertorriqueño. Por eso, dos principios fundamentales: que la lucha por la independencia de Puerto Rico es la lucha por la integridad territorial y es, por lo tanto, la lucha por la salvación de Vieques, conjuntamente con toda la geografía de Puerto Rico.

Por eso es que la lucha por la independencia no puede darse sin dar una batalla específica contra la marina de guerra en Vieques, pero siempre con la conciencia de que si ocurriera el hecho, como ocurrió en Culebra, de una desocupación de las tierras de Vieques, Vieques seguirá siendo colonia del imperialismo yanqui como lo seguirá siendo todo Puerto Rico.

Por eso también en antítesis, la lucha contra la presencia, contra los bombardeos y los desembarcos de la Marina de Guerra de Estados Unidos en Vieques es parte integral de la lucha por la independencia de Puerto Rico.

Yo estoy sosteniendo los puntos de vista de mi organización. No son esos los puntos de vista ni de Cruzada Pro Rescate de Vieques ni del Comité Nacional Pro Defensa de Vieques. Ambas organizaciones separan estas luchas. Pero

nosotros no podemos renunciar o dejar de denunciar que todo intento de separar la lucha por la independencia de Puerto Rico de la lucha contra la marina de guerra lesiona la lucha por la independencia y lesiona la lucha contra la Marina de Guerra de Estados Unidos en Vieques. Nosotros no podemos sino protestar, dejar dicha nuestra palabra de protesta, de que en una defensa de Vieques no se pueda hablar de la independencia de Puerto Rico. Y que se intente además que los luchadores por la independencia y los movimientos independentistas callen sobre el problema de Vieques. Por el contrario, uno en un solo haz, en una sola bandera de ofensiva y de triunfo a Vieques como parte de la lucha independentista. Y que la batalla por Vieques es parte de la proyectada guerra, político-militar, de Puerto Rico contra el imperialismo yanqui.

No es en balde que Ángel Rodríguez Cristóbal no nace en Vieques. Nace en Ciales. No nace en Monte Santo sino en las montañas de Pozas en el interior de Puerto Rico, en Ciales. No es en balde que él declare en corte que él fue a Vieques como puertorriqueño, como independentista y como socialista. Y estableció frente al déspota jurídico lo que habría de sellar con su vida en Tallahassee: la integridad del territorio nacional puertorriqueño y la unicidad de la lucha de Vieques como batalla perentoria de la lucha por la independencia de Puerto Rico.

Factores adicionales a este principio, fundamentales de la lucha por la independencia y en defensa de Vieques. Aclaro. Puerto Rico sufrió mucho por un descuido; por una actitud para nosotros incomprensible del liderato político de Puerto Rico y, específicamente, del liderato independentista de la segunda década del siglo presente.

En 1900 Estados Unidos estabiliza su intervención militar en Puerto Rico dándole una fachada civil con el Acta de Foraker. El Acta de Foraker era un documento, una ley, del



Congreso de Estados Unidos que organizó una corporación pública llamada el Pueblo de Puerto Rico. Era un documento reaccionario en que, sin esbozo alguno, el imperialismo asumía la dirección legislativa de Puerto Rico a través del Consejo Ejecutivo en que el voto de un norteamericano era una mayoría insuperable contra todo bien puertorriqueño y una Cámara de Diputados diseñada para que la burguesía puertorriqueña adicta al régimen en una equivocada defensa de sus intereses personales de clase ayudara al imperialismo en la explotación del trabajador y el campesino de Puerto Rico. Pero esa fuerza reccionaria reconoció un principio impostergable del pueblo puertorriqueño. Reconoció la ciudadanía puertorriqueña.

En 1916 empieza una lucha en el Congreso de Estados Unidos empujado y presionado—aprovechándose de la Primera Guerra Mundial con la aprobación del liderato colo-

nial—, de reformas burocráticas sin contenido patriótico alguno, sin contenido nacional alguno, y se aprueba el Acta de Jones que abole el reconocimiento hecho por Estados Unidos a la ciudadanía puertorriqueña, impone la yanqui, y a la última hora, lo que en el argot legislativo norteamericano llaman un “rider”, montaron el servicio militar obligatorio a los puertorriqueños.

Un grupo honorable de puertorriqueños repudió la ciudadanía y resistió el servicio militar obligatorio. Caguas fue el centro de aquella resistencia.

Pero como consecuencia de la falta de viril patriotismo del liderato colonial, inclusive de los independentistas de su época, no hubo la protesta que hubiera presentado un liderato como el liderato nacionalista encabezado por Albizu. Puerto Rico ha sufrido mucho las consecuencias de esa doble traición y de esa doble agresión.

Y una de las venas por las que Puerto Rico ha sangrado, y no es una metáfora, no es una figura literaria; sangrando por el cuerpo de los hijos del país, ha sido la imposición de la ley del Servicio Militar Obligatorio.

En la Primera Guerra Mundial puertorriqueños sangraron en los campos de batalla de Francia y Alemania, de Bélgica, defendiendo el derecho que Estados Unidos asumía a convertirse en potencia mundial reconocida.

En la Segunda Guerra Mundial volvió a imponerse en Puerto Rico el Servicio Militar Obligatorio obligando a todos los puertorriqueños varones de los 18 a los 60 años de edad a inscribirse en el Servicio Militar Obligatorio.

Setenta y cinco mil puertorriqueños fueron lanzados al campo de batalla y a los campamentos norteamericanos.

En la Segunda Guerra Mundial se usó a los puertorriqueños y los puertorriqueños combatieron, murieron y mataron para establecer a Estados Unidos como la primera potencia militar y económica de aquél entonces. Y en la Guerra de Corea fueron miles los puertorriqueños los que murieron o

fueron mutilados en defensa de aquél principio establecido por el Capitán Mahan en su informe al Congreso en los años '80 del siglo pasado, ratificado en su obra "La influencia del poderío naval en la historia", y en sus estudios específicos sobre las consecuencias de la Guerra Hispanoamericana de que Estados Unidos debía ser una potencia en Asia, una fuerza definida de penetración en el continente asiático.

Y en la guerra de Vietnam, ya esto no es historia antigua para ustedes por jóvenes que sean, ustedes saben la historia de la participación puertorriqueña en Vietnam y todavía hay centenares de familias puertorriqueñas, quizás de las propias familias de muchos de ustedes, que tienen, si no muertos o mutilados físicos, un desequilibrado mental en la familia por el paroxismo y la indignidad que significó la guerra de Vietnam, el delirio de la matanza anti-vietnamita por el imperialismo yanqui.

Ahora bien. Después de una intensa lucha contra el Servicio Militar Obligatorio en el cual el campus de esta universidad tuvo la honra de participar activamente en una política deliberada de resistencia al servicio militar obligatorio, con asaltos y tomas y quemas de los cuarteles establecidos por el ejército de Estados Unidos, del ROTC en este campus.

Esa lucha que triunfó aquí, triunfó también en Estados Unidos. Pero quiero ser muy enfático en este punto: la resistencia organizada ya por el Partido Nacionalista contra el reclutamiento militar obligatorio en la Segunda Guerra Mundial ya no fue una cosa insignificante. Fueron muchos los puertorriqueños que resistieron el Servicio Militar Obligatorio en la Segunda Guerra Mundial y esto, amigos y amigas, cuando tres direcciones del Partido Nacionalista estábamos presos en los presidios norteamericanos. Y que a partir del 1951, cuando Gabriel Parrilla, miembro del Partido Nacio-



nalista, se bate a tiros con el FBI en Barrio Obrero resistiendo el arresto por violar la ley del Servicio Militar Obligatorio, nadie más, ningún otro puertorriqueño ha ido a la cárcel por violar la ley del Servicio Militar Obligatorio.

Lo señalo para que se recuerde cual es el idioma que esos asesinos profesionales institucionalizados entienden.

Toda la lucha contra el Servicio Militar Obligatorio, masiva, como nunca lo fue antes de la guerra de Vietnam, se llevó a cabo siempre tras el escudo protector de la pistola nacionalista de Gabriel Parrilla.

Debo también señalar el hecho, ahora que ustedes reciben a Lolita Lebrón en el campus universitario de Río Piedras, que el ataque al Congreso capitaneado por ella en compañía de Irvin, Andrés y Rafael, fue descrito por Albizu Campos inmediatamente después de entrevistado por Teófilo Maldonado de *El Mundo*, con las palabras de que la lucha por la resistencia contra el Servicio Militar Obligatorio había sido llevada trágica y gloriosamente a la Cámara de Representantes de Estados Unidos, que es el cuerpo legislativo norteamericano en donde se origina toda la legislación norteamericana sobre contribuciones y que siendo el Servicio Militar Obligatorio la contribución más onerosa y más grave que se puede imponer a un pueblo, porque es un tributo de sangre, fue necesariamente ir allí, a la Cámara de Representantes (no al Senado, se escogió a la Cámara de Representantes) para castigar en su fuente misma la imposición del Servicio Militar Obligatorio.

Ahora ya propagandiza el imperialismo una nueva ley de Servicio Militar Obligatorio. Ellos tienen muchas razones para querer imponer. En primer lugar, todas las noticias internacionales señalan hacia una Tercera Guerra Mundial. Estados Unidos está provocando situaciones graves en todas partes del mundo.

Pero a nosotros nos importa esto que nosotros vivimos y que es nuestro. Y ellos quieren imponer el Servicio Militar

Obligatorio porque se les ha planteado un problema grave en Estados Unidos mismo. Al servicio militar voluntario no van los "blanquitos", no van los riquitos, no van los hijos de los que viven de las guerras en Estados Unidos. Los hijos de los multimillonarios en Estados Unidos no van de voluntarios al Ejército. Los que van de voluntarios al Ejército son los norteamericanos negros, los chicano-mexicanos y algunos puertorriqueños; muy pocos.

Los hijos de las minorías, los hijos de las naciones que dentro de Estados Unidos son esclavizados dentro del Estado Federal y colonizadas dentro del Estado Federal como lo es Chicanía (Aztlán, como lo llaman los chicano-mexicanos). Esa tercera parte del territorio de Estados Unidos que le fue robada a México en 1847 a través de la guerra con México y con una escritura llamada Tratado de Guadalupe- Hidalgo que no es más que una escritura malvada en que se pasa todo el norte de México; lo que hoy constituye una tercera parte del territorio de Estados Unidos con todos los mexicanos que estaban dentro, que eran como 85,000 entonces. Como si aquello fuera un corral y los mexicanos fueran bestias dentro del corral.

Pero los hijos y descendientes de aquellos suman 14,000,000 y esos son los que van obligados a entrar en la Fuerzas Armadas por el hambre. El hambre que les produce el propio capitalismo norteamericano y los obliga a buscar en el Ejército amparo contra el hambre. Lo mismo le pasa a los norteamericanos negros y a otras minorías nacionales.

Yo no llamo ni a los chicanos ni a los negros minorías nacionales en Estados Unidos. Son naciones en formación y en desarrollo que tienen su cuota histórica que pagar en la desintegración del estado imperialista.

Estados Unidos, que conoce la historia mundial, que sabe la experiencia histórica del peligro de los imperios cuando ataca los que viven dentro de su propio territorio y son oprimidos, se ha visto afectado por ese hecho de que únicamen-



te los desamparados, los hambrientos son los que aprenden el uso de las armas.

Y encima de eso tienen el problema de que no pueden conseguir la estabilidad de una oficialidad intermedia; lo que se llama clase: son cabos, sargentos y sub tenientes. Porque tan pronto completan su primer término en el ejército y los han preparado para que enseñen a los otros a matar se van. Le pasa en la Marina de Guerra, y le pasa en la aviación. Y le pasa en el ejército, porque los que entran por hambre se dan cuenta de que están siendo usados como instrumento contra sus hermanos hambrientos. Y todavía no tienen la conciencia desarrollada al punto de comprender que ya es la hora para ellos de ponerse a conspirar dentro del Ejército, la Marina de Guerra y la Aviación contra el estado imperialista y se van. Pero le produce una crisis a Estados Unidos porque ningún ejército, ninguna fuerza armada regular puede funcionar sin cabos y sin sargentos.

Esos son los verdaderos comandantes en el campo de batalla. Y se están quedando sin cabos y sin sargentos continuamente. Y los mismos sub-tenientes tan pronto tienen un rayito de luz, sobre todo en la aviación, (como han sido criados en el apetito de tener dinero), se van del ejército tan pronto les enseñan a volar hacia las empresas privadas donde le pagan más.

Y hacer un aviador no es fácil y mucho menos un aviador de guerra, un piloto de guerra.

Ante esta crisis los imperialista quieren tirárnosla a nosotros, a todos los pueblos succionados por ellos dentro de su Estado Federal con el Servicio Militar Obligatorio y resolver la crisis militar propia de ellos, de sus intereses, de los intereses petroleros, de los Rockefeller, que con su solo voto llevó a la presidencia de Estados Unidos a ese payaso de Carter.

Pero nosotros lo que nos interesa es que quieren volver a llevarlos a ustedes, a la juventud de Puerto Rico, a morir y matar por ellos en los campos de batalla donde se resuelven



y ellos combaten por defender su petróleo, por defender los intereses monopolistas de la Trilateral. La Trilateral que se reunió en Dorado en 1976 y de donde salió el tambaleante Ford a proclamar la estadidad de Puerto Rico. Porque allí, en donde estaba reunido Estados Unidos con sus aliados económicos y políticos -uno de cuyos ideólogos fue Aldo Moro, por quien lloró muchísima gente total-

mente en Puerto Rico-, ahí fue que los intereses de la Trilateral, los mismos que ahora hacen campaña para el restablecimiento del Servicio Militar Obligatorio, nos atacaron desde entonces.

Vieques es parte integral del sistema militar mundial del imperialismo yanqui. Su permanencia en Vieques, la presencia de la Marina de Guerra de estados Unidos está determinada no por las lindas playas o por el embuste de que no tienen otro sitio donde desembarcar sus tropas. Está determinada por su geopolítica, por su estrategia mundial naval.

Y su presencia en Vieques acentúa la necesidad de imponer a Puerto Rico el reclutamiento militar obligatorio. Luchar contra la Marina en Vieques es luchar contra el Servicio Militar Obligatorio. Luchar y organizar la lucha contra el Servicio Militar Obligatorio, que ya está en la agenda de la lucha por la independencia de Puerto Rico, es luchar contra la Marina de Estados Unidos en Vieques. De manera que, tam-

bién dentro del factor de la integridad territorial, que es la integridad social de los puertorriqueños, y dentro del programa esencialmente antiimperialista de la lucha por la independencia de Puerto Rico, la lucha contra la Marina en Vieques está indisolublemente unida a la lucha contra el Servicio Militar Obligatorio y esto es un renglón obligatorio de la lucha por la independencia de Puerto Rico.

Hay aún factores que parecen secundarios. Tenemos la cuestión ecológica. Ha habido una gran sensibilidad al problema ecológico de Vieques. La destrucción de su fauna, de su flora, de su naturaleza. La destrucción de sus peces, de su capacidad de pescadería, que sí es un factor económico de gran importancia, es aún más un factor ecológico de la destrucción de la vida de Vieques.

Amigos, el imperialismo lleva la muerte a todas partes. ¡Es a todas partes que el imperialismo lleva la muerte! Tenemos por ejemplo lo que está ocurriendo actualmente en muchos pueblos del mundo, en donde la contaminación ambiental significa la destrucción de la vida vegetal, de la vida natural. La contaminación, la contracción de enfermedades pulmonares que afecta a millones por la explotación capitalista en el mundo entero. No es verdad que eso no pueda ser evitado. Nosotros no sabemos cómo lo van a evitar otros pueblos del mundo. Sí sabemos que cruzándose de brazos frente a la crueldad imperialista no lo van a resolver. Ni creemos que estén pensando en esos términos, en esas tonterías. Pero a nosotros nos importa que la liberación de Puerto Rico de la contaminación ambiental tiene un programa de desarrollo frente al programa de desarrollo de destrucción física de Puerto Rico por el imperialismo yanqui.

Dijo en este mismo sitio hace varios años. Este mismo conferenciante, en nombre de esta misma organización, la Liga Socialista Puertorriqueña, que le habla a ustedes hoy, cuando exhibimos un mapa que estaba en la oficina del entonces gobernador de Puerto Rico, Rafael Hernández Colón;

mapa que señala el desarrollo destructivo proyectado para Puerto Rico hasta el 2020. En ese mapa se establecen doce parques industriales. Puerto Rico aparece dividido, no en ayuntamientos, no en distritos senatoriales, no en distritos representativos sino en doce grandes parques industriales. “Esos grandes parques industriales que están proyectados para llegar a su plenitud el año 2020 significan la conversión de Puerto Rico en un terraplén, en un terraplén poseído por los grandes capitales monopolista norteamericanos y vigilados y garantizados por las fuerzas armadas de Estados Unidos”.

Ese mapa está hecho y estaba en la oficina del gobernador colonial de Puerto Rico exactamente en los mismos momentos en que se desarrollaba una gran campaña para la explotación de las minas puertorriqueñas, del subsuelo de Puerto Rico.

Un incidente desgraciado en la historia de la América del Sur detiene momentáneamente el proyecto de entrar a explotar el cobre en Puerto Rico. Fue el asesinato del compañero Salvador Allende en Chile, el restablecimiento de la Anaconda y Kennecott y de todo el poderío económico y financiero norteamericano con el régimen de exterminio a que ha sido sometido el pueblo chileno.

Cuando Anaconda y Kennecott recobran su capacidad de explotar el cobre chileno, se detiene el proyecto de explotación en Puerto Rico. ¡Pero está ahí!

Si nosotros permitimos que se abran cuatro boquetes en Lares, Jayuya, Utuado y Adjuntas, en los filtros de Puerto Rico; si se envenenan nuestras aguas, el contrapeso es los doce parques industriales.

La desintegración físico-política de Puerto Rico a favor de los intereses imperialistas norteamericanos al amparo de sus fuerzas armadas, esas fuerzas armadas, uno de cuyos brazos está en Vieques. Y la lucha por salvar a Vieques ecológicamente, salvar sus peces, sus árboles, sus frutas, sus aguas, es la lucha por salvar la vida de los viequesenses y es

también la lucha por salvar la vida de los puertorriqueños; la capacidad que tenemos en el futuro de respirar los puertorriqueños. El derecho a no nacer deformes que tenemos los puertorriqueños. Es una integridad de lucha por la salvación físico-político de Puerto Rico. Es un renglón descuidado pero un renglón esencial en la lucha por la independencia de Puerto Rico. Y la lucha contra la Marina en Vieques que es el más visible ,actualmente enfatizo, de los brazos armados de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos; es una lucha de carácter antiimperialista y por la independencia de Puerto Rico porque solo con la independencia de Puerto Rico pueden garantizarse a los viequeses la salvación de su ecología, la salvación de su derecho a una vida tranquila.

No van a vivir tranquilamente los puertorriqueños en Vieques ni en ninguna parte mientras estos perturbadores internacionales -que son los imperialistas yankis- estén sembrando la cosecha de enfermedades mentales, la cosecha de enfermedades físicas y el desprecio que significa imponer el coloniaje a un pueblo.

Lo que nos plantean en el fondo es que vivamos abochornados y nosotros le contestamos que no vamos a vivir abochornados, que los que deben abochornarse de ser tan explotadores y tan atrevidos son ellos; que nosotros podemos vivir con la frente en alto porque somos los que estamos siendo agredidos. Pero no estamos siendo vencidos ni estamos aceptando la derrota. Estamos de pie luchando contra las fuerzas imperialistas de Estados Unidos. Sacaremos la Marina de Vieques, sacaremos todas las fuerzas armadas norteamericanas de Puerto Rico.

*Transcripción por Consuelo Lee de Corretjer.*

“La agresión imperialista contra nuestra nación en Vieques es un ensayo para lo que intentan hacer con Puerto Rico entero”. -

*Ángel Rodríguez Cristóbal, parte de su declaración en corte, 26 de septiembre de 1979.*

## *Salva por Vieques*

Vieques navega al lado de la patria.  
A su pecho prendido.  
¡Quiere cortar a Vieques de la patria  
el hacha de abordaje del bandido!

Huella bolivariana de Borinquen,  
relicario marino,  
florón de espuma y galopante ola,  
puño de Puerto Rico,  
cerrado al invasor como el coraje,  
metido en nuestro ser como un cariño...  
¡Quiere cortar a Vieques de la patria  
el hacha de abordaje del bandido!

¡Cerremos filas alrededor de Vieques!  
Huracán, terremoto, cataclismos:  
cerramos filas alrededor de Vieques,  
cemis, guamanokones, nitainos;  
guazábaras, incendios, tempestades,  
demonios y centellas y testículos:  
¡cerremos filas alrededor de Vieques  
y salvemos a Vieques del peligro,  
al derribar el hacha de abordaje  
cercenando la mano del bandido!

-Del libro *Canciones de Consuelo que son Canciones de Protesta (1971)*

## *De Montebello a Vieques*

En su desesperada lucha por la independencia de Puerto Rico, Madrid primero, Washington después, se valió el uno y se vale el segundo de un viejo truco que a ambos dio y sigue dando fastuosos dividendos. La maniobra es la siguiente: jugar al listo contra el héroe y, con el héroe derrotado, presentan como ineficaz la más eficaz de las virtudes colectivas. Señalando el papel de las personalidades en la historia mencionemos a Muñoz Rivera contra Betances y a Muñoz Marín versus Albizu Campos.

El último se dio cuenta de la proyección imperialista y la respondió vinculando al Partido Nacionalista con la tradición lareña y montando una mística del heroísmo sobre una gran consigna estratégica "La patria es valor y sacrificio". Como en la famosa aseveración martiana, -"para mí la patria es ara y no pedestal"- con que el apóstol cubano sale al paso al oportunismo posible en las filas de su revolución en marcha, en ambos se entraña la angustia secreta del contemplativo obligado a volcarse en hombre de acción. Con una diferencia: Martí no tuvo formación militar alguna y Albizu sí. De ahí el contraste voluntarista de la afirmación albiciana y el sensitivo subjetivismo previsor del gran organizador cubano. Detrás de ambas arden los fuegos de dos realidades diferentes de la identidad antillana. Pero en la jugadera imperialista a Martí lo derrota a medias la intervención militar yanqui en la guerra de independencia de Cuba y en Puerto Rico con la ocupación militar imperialista se da el caso paradójico que más que Betances el gran derrotado es Muñoz Rivera. Su autonómico castillo de naipes se derrumba como aquel gabinete, huyó con la cabeza baja.



Pasamos rápidamente al siglo XX. Y vuelve a ser Muñoz Rivera, más que De Diego, el gran derrotado: sus proyectos "self gobernistas" acompañan sus pasos a la tumba desechos por la ciudadanía yanki y el Servicio Militar Obligatorio impuestos por la Primera Guerra Mundial.

A su hijo le sucede otro tanto. El futuro se le adelanta al presente con la afrenta al proyecto Fernós-Muray y la terminación del régimen de partido único que Washington le permitió montar para consolidar la conversión de Puerto Rico en una colonia militar-industrial a través del programa de Fomento. Detrás las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de este señalamiento recojo velas para entender los más importantes cambios equivalentes a la continuación de la tarea albizuista en el proceso revolucionario puertorriqueño. A veinticuatro años de su postrera actividad revolucionaria y doce de su muerte, una conciencia forjada lenta y duramente al fondo del independentismo, cae en cuenta de la necesidad real de hallar un sustituto contemporáneo a la estrategia albizuista. Ese cambio se ha mostrado de la manera más extraordinaria en la toma de un cuartel en Montebello. El hecho, señalado inmediatamente en todos los medios empresariales de la información pública, como suceso por primera vez ocurrido desde la sublevación nacionalista de 1950, revela por dentro y por fuera el desarrollo morfológico del proceso insurreccional puertorriqueño. La FARP toma el cuartel sin una sola baja y desaparecen en la protección de la clandestinidad. La audacia meditada del héroe ha derrotado al listo y la conducción revolucionaria por una exaltación del espíritu sacrificial sustituida por un concepto político militar sacado a la experiencia de los triunfadores del presente insurrecto de los países coloniales, levanta una bandera de fe en un horizonte de esperanzas para la independencia de Puerto Rico.

En sucesión inmediata a la hazaña de Montebello se anuncia la movilización colectiva de la población viequense contra el abuzo militarista yanqui que esos en su bárbara jerga llaman "springboard". Ese espectáculo casi inverosímil, de una flota de pescadores saliéndole al paso a las fuerzas navales de la OTAN mandadas por la Oficina de Operaciones Navales del Pentágono, parece como otro capítulo que se le olvidó a Cervantes. Un aire triunfal como que se alza desde los clásicos de nuestra lengua. Porque si los pescadores de Vieques nos recuerdan a Cervantes y a Juan Montalvo, los guerrilleros de Montebello parecen haberse leído a Baltasar Gracián.

Como Culebra hace muy poco, Vieques prueba ahora hasta cómo la lucha por la independencia de Puerto Rico solamente es eficaz cuando se libra al nivel anti imperialista. Porque cuando los culebrenses lucharon por sacar de sus costas los buques de la Marina de Guerra y de su tierra las descargas de sus cañones, no importa cual fuese la forma exterior de la lucha, su contenido era esencialmente antiimperialista. A su vez, esta realidad esencialmente antiimperialista resumía el hecho de que la gestión independizadora para nada necesita de partidos políticos.

Vieques repite ahora la muestra de Culebra. El hueso es más duro de roer. Vestidito de blanco, como una novia, el almirante en mando de las fuerzas navales imperialistas declaró paladinamente en plena lucha por Culebra, que jamás renunciarían a Vieques. El hecho decisivo en Culebra se vigoriza en cuanto a Vieques: la población puertorriqueña. Ya señalé cómo, de haberse planteado lo de Culebra a principios de siglo el vacío poblacional habría entregado la isla a los dientes del tiburón imperialista.

En Vieques la población, no un partido político, se ha planteado definitivamente recobrar su derecho a una vida tranquila. Ese piquete marítimo montado por los pescadores puede ser, debe ser, el embrión de una pequeña guerra popular antiimperialista en Vieques. Y no me cabe duda que los

viequenses triunfarán. Aún más, el ensayo viequense puede ser ejemplar para la función libertadora puertorriqueña.

Lucha revolucionaria de masas y dirección clandestina; he ahí la clave para la derrota del imperialismo.

*-Juan Antonio Corretjer, El Nuevo Día, 9 de febrero de 1978, CORREO DE LA QUINCENA, números 298-295, 15 de noviembre. 1977 - 1ro. marzo de 1978.*



## **Guarachas Viequeñas**

### IV

Con un rifle por timón  
y por bauprés una estrella,  
una tarde (azul y oro)  
Albizu a Vieques se acerca.

Colmó el viente. El verde abrió.  
Fijó el mar. Borró la espuma.  
Junto a la roca en la mar  
cavó la insondable hondura.  
Quiso ver Puerto Real.  
Lo vio. Esa misma noche  
fue cuando Vieques oyó  
aquella voz en derroche  
de recuerdo y profecía.  
¡Vieques! ¿Cómo la olvidó?  
Pero es que no. No la olvida.

Cuando una mujer de Vieques  
si un marine yanki la mira  
siente que cruza su boca  
un estrépito de iras;

o cuando un niño de Vieques  
tensa la honda en su esquina  
y un hilo de sangre yanki  
corre en la frente enemiga;

o cuando un puñal de Vieques  
cava una tumba en la arcilla  
cerca la arena sonora  
de su mar de maravillas,  
y entra en ella -diablo muerto-  
uno que fue yanki en vida;  
y más: cuando en oleaje  
con roja espuma homicida  
todo el pueblo se subleva  
y la ebria marinería  
recibe puños y piedras  
sin saber qué manos tiran:

no digan la Isla de Vieques  
no escuchó Albizu aquel día.  
No digan: ¡Vieques es sordo!-  
¡Que no lo es! ¡No lo digan!

-Del libro Canciones de Consuelo que son Canciones  
de Protesta (1971

## Asesinato en Tallahasee

portada original



de *Asesinato en Tallahasee*

## ***Una cita con Puerto Rico***

Puertorriqueños, cialeños, puertorriqueñas y cialeñas, compañeras y compañeros, camaradas de la Liga Socialista Puertorriqueña, hermanos de todos los movimientos patrióticos, puertorriqueños que hoy aquí están presentes. Aquí está, junto a sus banderas, el independentismo puertorriqueño, dando testimonio de que está disperso pero no desunido. Se dispersa cuando la agresión del enemigo se debilita; pero se une cuando la agresión del asesino imperialista nos llama alrededor de nuestra bandera.

Así en el día de hoy, cuando la tragedia, en la larga y cruenta lucha por la independencia de Puerto Rico, roza nuevamente nuestras sienas, viene el independentismo, junto a los despojos mortales del camarada, miembro del Comité Central y del Buró Político de nuestra organización, Ángel Rodríguez Cristóbal, para decirle lo que se ha voceado: ¡Ángel, valiente, tu pueblo está presente!

Ángel Rodríguez Cristóbal fue nuestro camarada, nuestro compañero de lucha, nuestro co-dirigente de la Liga Socialista Puertorriqueña. Fue, y es bueno poner las cosas en su sitio, mi substituto en la tribuna de la Liga en Puerto Rico y fuera de Puerto Rico, en las salas de conferencia en Puerto Rico y fuera de Puerto Rico. Su privilegiada inteligencia, su vibrante sensibilidad, su abarcadora mirada de los problemas puertorriqueños e internacionales lo hizo lúcido expositor

de las motivaciones del pueblo puertorriqueño, revolucionarias, patrióticas y socialistas en Puerto Rico y fuera de Puerto Rico. Su palabra caminó por numerosos pueblos de Puerto Rico en la tribuna de nuestra organización y su palabra llevó la luz del patriotismo puertorriqueño a Nueva York, a Boston, a Chicago, a Denver, a San Francisco de California, a Alamosa en Colorado, a Alburquerque en Nuevo México, y a Texas, en donde su recuerdo deja huella imborrables, como lo testimonian en este día los mensajes que hemos recibido y la presencia entre nosotros de un gran camarada chicano-mexicano, su amigo personal y su compañero, el líder campesino de Nuevo México, Pedro Archuleta. Y en Canadá, del Partido Canadiense del Trabajo, que supo de su inteligencia, de su valentía, porque lo vio actuando en Vieques; porque vinieron a ver actuar nuestro patriotismo en el suelo de Vieques, llega su mensaje de solidaridad y de camaradería. Porque Ángel Rodríguez Cristóbal además de su inteligencia tuvo un don preclaro. Su persona emanaba simpatía. Emanaba una simpatía, llegaba de un hontanar del espíritu en que no hay interés personal ninguno. Había en el camarada que traemos de Ciales, para que se reúna con su tierra nativa, había en él una veta de bondad tan profunda, espontánea, genuina y avasalladora que se manifestaba en cada momento de su vida y en cada una de las relaciones humanas que lo acompañaron en su vida. Para nosotros en la Liga Socialista Puertorriqueña, en donde hemos heredado de nuestros antepasados institucionales, los libertadores de América, los patriotas de Puerto Rico y los nacionalistas que Albizu asoció en una gran voluntad de amor y sacrificio; hemos heredado el sentimiento de solidaridad humana que entre nosotros en la Liga Socialistas Puertorriqueña no hay camaradas, no hay compañeros. Esas son palabras con un contenido político estricto. Hay verdaderamente hermanos y hermanas que en donde uno padece, padecemos todos; en donde uno ama,



amamos y en donde uno odia todos odiamos, como amamos la patria puertorriqueña, su porvenir, independiente y socialista y como odiamos con todas las fuerzas de nuestro espíritu (aplausos) a la tiranía yanqui (gritos). Amor a Puerto Rico y odio al invasor que halla nuestra patria.

Para nosotros en la Liga Socialista Puertorriqueña, Ángel Rodríguez Cristóbal fue un hermano preferido, por su bondad, su fraternidad, la infinita generosidad de su espíritu. En mi casa, en mi familia, para Consuelo y para mí, es muy fácil decir perdimos un hijo. Pero es muy doloroso decir que es verdad que perdimos un hijo. Porque no hay un rincón de mi casa, ni en los alrededores de mi casa en que podamos poner los ojos sin que veamos la bondad presente de Ángel Rodríguez Cristóbal. Teníamos él y yo en los últimos días de su vida en Puerto Rico una broma que yo le hacía: quién llega a mi casa en Guaynabo cree que está pisando tierra de Guaynabo, y se equivoca, está pisando tierra cialeña, porque Ángel Rodríguez Cristóbal viendo el deterioro de mi camino llevó tierra del barrio de Cordillera y se entra a casa por encima de tierra cialeña, la tierra que el amor de Ángel Rodríguez Cristóbal en compañía de Ricardo Lamos regó para hacernos más fácil la entrada a nosotros y a nuestros amigos en nuestro hogar.

Hoy me decía una amiga cialeña a quién yo le dije que Consuelo estaba transida de dolor como si hubiera perdido un hijo, porque lo quiso entrañablemente, ella contestó, pues el amor era recíproco. Porque así la quería Ángel. (Voz cortada). Es muy fácil decir, perdimos un hijo, pero perderlo es algo muy doloroso y difícil. Y si como padres espirituales de Ángel podemos perdonar, como patriotas y como revolucionarios y como socialistas no podemos (interrumpe aplauso) perdonar a sus asesinos (sigue aplauso).

Esa gentuza criminal de la marina de guerra de Estados Unidos y sus cómplices judiciales en Puerto Rico lo señalaron

en Vieques: lo separaron de los demás, de lo cual hay testimonio, no únicamente el suyo, para hacer en él un acto de venganza, de represalia, de ajusticiamiento, de terrorismo judicial y penitenciario porque sabían que estaban dando en la cabeza de un clavo cuya punta iba a llegar muy hondo en nuestro corazón y en el corazón de nuestra organización y en la cabeza del patriotismo puertorriqueño. Ellos sí sabían, estos miserables asesinos, que después de asesinar calumnian, ellos sí sabían al tronco de hombre que estaban matando. Pero se equivocan. Hoy traemos sus despojos mortales a la última tierra cialeña. Pero los despojos mortales no son más que una pálida semejanza del hombre que queda vivo en nosotros para seguir luchando, muriendo y matando por la independencia de Puerto Rico. (Aplausos prolongados).

Le debo a Ángel Rodríguez Cristóbal un reconocimiento personal que nunca recibí de nadie. En el día que iba a ser condenado y fue condenado a presidio me dijo: “Yo sé que usted está sufriendo, porque yo he aprendido con usted que los líderes no son de palo; que ellos sufren por ellos mismos y sufren por nosotros”. Verdaderamente no hay sentido de liderato, no hay sentido de dirección, no hay sentido de directiva patriótica, revolucionaria, política y militar si no se tiene la entera y lúcida conciencia que la salvación del todo autoriza el sacrificio de la parte. Y porque autoriza el sacrificio de la parte entendemos el sacrificio de Ángel Rodríguez Cristóbal y sellamos sobre nuestro corazón herido con sello de fuego la herida recibida para abrirla al despotismo antipuertorriqueño que lo asesinó. (Aplausos prolongados).

¡Malditos sean! (De la multitud: ¡Malditos sean!) ¡Malditos sean los imperialistas yanquis! ¡Maldita sea la marina de guerra! (coro del público) ¡Maldita sea el Ejército de Estados Unidos! ¡Maldita sea su aviación de asesinos profesionales! ¡Malditos sean todos! ¡Viva Puerto Rico y Viva la Revolución Puertorriqueña! (Exclamación del público: ¡Viva Puerto Rico

Libre!, prolongados aplausos).

No se explica la conducta, la vida y la muerte de Ángel Rodríguez Cristóbal, si no se recuerda la tremenda preocupación que vivió en su espíritu, que llenó su pensamiento, que iluminó su pensamiento e iluminó su corazón de que en Vieques y contra Vieques jugaba el imperialismo la desintegración de la unidad territorial de Puerto Rico y en nombre de su memoria, en nombre de su presencia que nunca se apartará de nuestro lado, le decimos: "Miserables asesinos canallas, a nuestra patria no nos la roba nadie, no nos roban ni un solo grano de tierra, sin que un día u otro tengan que pagar con su vida." Y esa es la promesa solemne que te hacemos, Ángel Rodríguez Cristóbal. Esa es. (Aplausos).

Estamos a la hora de su despedida. Recordamos que cuando él fue enviado a Tallahassee nosotros no sabíamos el cambio profundo que había ocurrido en Tallahassee. En Tallahassee estuvo Rafael Cancel Miranda, estuvo Antonio Filardi Guzmán, estuvieron muchos resistentes del servicio militar obligatorio que eran de corta edad. Y pensamos que por allí y por el clima benigno y por la titulación hipócrita de que es una prisión de custodia media, que nos pareció, nos pareció sinceramente que habíamos tenido la suerte en que a Ángel lo hubieran mandado a Tallahassee en vez de mandarlo a la cruel Atlanta. Así pensamos. Pero entonces empezamos a recibir la información de que Tallahassee ha sido convertida en un centro de tortura de prisioneros negros; supimos que los patriotas revolucionarios haitianos han acusado al gobierno de Estados Unidos de tener en Tallahassee el centro de tortura de los haitianos que son condenados por entrada ilegal a Estados Unidos después que Estados Unidos los obliga a abandonar a Haití habiendo sometido a Haití a dos intervenciones militares, quebrantado la voluntad de la clase dirigente hasta mantenerlo de déspota, de

servil pro-imperialista en servil pro-imperialista, hasta sembrar el hambre y la enfermedad en el gran pueblo haitiano que fue la primer república en la América Latina, y obligarlos por hambre, por necesidad, huyendo de la enfermedad, que ellos mismos siembran, a recurrir a la desorientación de los colonos y los semi-colonos de huir hacia el territorio del tirano extranjero en donde Iso vuelven a hambrear, los humillan física y moralmente, los encarcelan, los torturan, y los asesinan en el antro infernal de Tallahassee. Allí fue, para ese sitio fue que seleccionaron desde Vieques, señalado por un hijo de mala madre, nacido en Nuevo México, no, en California, que más da; señalado por él a petición de sus superiores imperialistas, oficiales de la marina de guerra, para pasarlo por un tribunal de justicia que no tiene nada de justicia, que no tiene nada de tribunal y que lo preside un despreciable ser supuestamente humano que nadie diga que nació en Puerto Rico porque gente como él no son nacidos en parte alguna.

Y allá lo mandaron. Allá nos lo torturaron, allá nos lo asesinaron. Pero lo asesinaron y lo torturaron para esto, para pasarlo a la inmortalidad del recuerdo puertorriqueño y el juramento de que la sangre de la Revolución no será de nuestro lado únicamente; si no que será un amasijo de nuestra sangre y la del enemigo hasta que la sobrecarga sobre la sangre del enemigo determine el triunfo de la nuestra, sobre el aplauso de la pólvora y la ráfaga del plomo revolucionario. (Aplausos).

Ángel Rodríguez Cristóbal: no venimos a decirte adiós. Venimos a decirte hasta luego. Tenemos una cita con Puerto Rico. Combatirás a nuestro lado. Donde un miembro de la Liga Socialista combata, tú estarás combatiendo. En donde un miembro de cada una de las organizaciones patrióticas puertorriqueñas revolucionarias, independentistas, combata, estará combatiendo Ángel Rodríguez Cristóbal. Entre las

Fuerzas Armadas de Liberación Nacional en EE.UU., la FALN en donde quiera combatan, allí estará combatiendo Ángel Rodríguez Cristóbal. (Aplausos). Donde combata el Ejército Popular Boricua –Los Macheteros, allí estará combatiendo Ángel Rodríguez Cristóbal. Donde combatan Los Voluntarios, la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña, allí estará combatiendo (el aplauso sigue durante todo este párrafo) allí estará combatiendo Ángel Rodríguez Cristóbal. Donde combatan los Comandos Revolucionarios del Pueblo, allí estará combatiendo Ángel Rodríguez Cristóbal. Y no será hoy, ni mañana, ni pasado mañana, ni la semana que viene, o el mes que viene o el año que viene, será hasta que Puerto Rico sea libre y socialista. (Aplauso sigue cerrado).

Gracias hermanos por acompañarnos hasta este punto. Y para que nos sigan acompañando a combatir, para que Ángel Rodríguez Cristóbal siga combatiendo a nuestro lado. (Aplauso prolongado).

*ante el féretro de Ángel Rodríguez Cristóbal*

*15 de noviembre de 1979  
Cementerio de Ciales*

*Transcritas de una cinta magnetofónica por  
Consuelo Lee Tapia*



### ***Mensaje de Angel Rodríguez Cristóbal***

No podemos los pueblos ocupados e intervenidos por estas fuerzas del crimen y el saqueo tratar de convencer a los que son sus miembros del error que cometen cuando se prestan a asumir semejante papel. Sólo hay una forma y Vietnam lo probó, y es tratar de hacerle el mayor daño posible en el menor tiempo posible, para así sufrir tanto ellos como nosotros el menor daño posible. Cuando nuestras victorias sean mayores que las de ellos, el número de derrotas los pondrá a pensar y razonar, no antes. Ellos escogieron esto y son los únicos responsables.

*a 27 de septiembre de 1979  
Penitenciaría Estatal de Río Piedras*

**Ángel Rodríguez Cristóbal**  
*2 de abril, 1946 a 11 de noviembre, 1979*

## **Expediente de Vieques**

Mediando noviembre fui a Vieques. Si hay lugar de Puerto Rico sobre el que se ha acumulado historia, ese es Vieques. Como que el Cacicazgo acaba con los últimos combates de los taínos en Vieques y casi inmediatamente su historia empata con los primeros brotes de protesta antiesclavista. Participó en la Guerradel Caribe en el siglo XVIII. Bolívar la visita en el XIX. Con la advertencia hecha por Albizu tomamos conciencia de cómo es la tierra puertorriqueña sobre la que se cifra, en las circunstancias más dramáticas, la tragedia colonial.

En las luchas de clase de nuestro siglo, en el hondón del debate que a superficie pareció solamente salarial, de horario laboral, con toda la legitimidad que a esos factores pertenece, se movió la lucha entre el reformismo yankizante y la respiración nacional a la que se pretendió suprimir. Dirigida por la Federación Libre, la clase obrera de Vieques peleó bravas huelgas, con tiros, pedradas, palos.

Con palos, pedradas, botellazos, se avivó la lucha puertorriqueña por Vieques contra la Marina imperialista, al despuntar la década de los sesenta. Menudeó entonces la lucha de calles en Isabel Segunda. A medida que la década ascendía, se intensificaba el amotinamiento de los viequenses contra la Marina. Cuando a ésta se refiere, la palabra presencia tiene un contenido muy específico. Los viequenses, en legítima defensa, apuñalaron en las calles, apedrearon, tiraron botellazos, apalearon y dieron de puñetazos, a una marinería ebria, abusadora, que no respetaba nada cuando salía, en

pleno delirio de sexo y alcohol, a las calles y caminos de Vieques. Pase el desmemoriado sus ojos por la prensa de aquellos días. No me hará mentir.

En 1968 celebraba en Fajardo un mitin el recién organizado PNP. Ferré sería la figura central en ese mitín. Pero ocurriría que Carlos Vélez Rieckehoff, presidente entonces de la Junta Municipal Nacionalista de Vieques, había organizado una protesta antimarina. La manifestación marcharía desde la Plaza de Isabel Segunda hasta los portones de la Base. Allí mismo montarían un piquete. Se nos invitó a esa actividad. En compañía de varios compañeros de la Liga Socialista Puertorriqueña, amanecimos en Vieques. Pareció ser el acabose. La marinería se acuarteló. Refuerzos policíacos llegaron desde los cuarteles de Luquillo, Fajardo, Ceiba, Naguabo, Humacao, y un equipo de altos mandos del Cuartel General. Tras los portones cerrados de la Base, pelotones de “marines” se atrincheraron en unos camiones. El propósito era obvio. Que se suspendieran marcha y piquete.

La algarabía fue tan grande que los periodistas convocados para cubrir la actividad en Fajardo fueron trasladados a Vieques para informar la masacre programada para ese día. Puro aguaje. Si después de la Masacre de Ponce no funcionó la artimaña de echarle la responsabilidad total a la Policía, muchísimo menos podría funcionarle en Vieques, donde, en todo lugar, a toda hora, la Marina es responsable de todo incremento en la represión. Digo incremento, porque el estado represivo es cotidiano en Vieques. Reprime el estado colonial agravado con la presencia de la Marina. Encarada a la realidad, frente a militantes que no cederían, la Marina evadió su responsabilidad y los policías regresaron a Ceiba.

Para dar mayor altura a nuestras actividades en el Centenario del Grito de Lares, la Liga Socialista Puertorriqueña celebró el Primero de Mayo en Vieques. Sonora la corneta, redoblante el tambor, desplegados los pabellones, dirigimos



**1968: Carmín Pérez—heroína de combates nacionalistas de 1950 y 1954—salía al mar con pescadores viequenses.**



**Año 2000: Carmín Pérez marcha con los niños viequenses.**

nuestra Guardia de la Bandera por las calles de Isabel Segunda. Ocupamos la glorieta para montar *Los siete compañeros*, poema dialogado contra el servicio militar obligatorio.

Terminado el acto artístico empezó el político, de denuncia, agitación y adoctrinamiento. Todo contra la Marina de Guerra y el servicio militar obligatorio. Ciertamente, que no fue a una plaza desierta, sino llena de fervorosos viequenses, a la que le hablamos.

De ese mismo año guardo una viva estampa. El pueblo salía a la calle; los pescadores al mar. En ambos elementos, protesta, agitación, lucha. Los pescadores mostraban su fuerza y su bravura. Carmín Pérez, heroína de los combates nacionalistas de 1950 y 1954, hacía apenas dos años que saliera de presidio. Militante de la Liga Socialista Puertorriqueña, salía al mar en barcas de pescadores.

Los pescadores de Vieques entraron ya en la leyenda, el folklore, la historia de Puerto Rico. Y una lareña—Carmín Pérez es de Lares— una lareña al mar de Vieques comprueba hasta donde la lucha contra la Marina se dá, como lo atestiguó con palabras, vida y muerte, Angel Rodríguez Cristóbal, por la integridad territorial de Puerto Rico.

Cargado de éstos e innúmeros otros recuerdos, fui a Vieques, mediando noviembre.



[Illegible handwritten notes on the left margin, including names like "Mercedes", "Patricia", "Juan", "Corretjer"]

Mercedes  
Patricia Delgado Bonano  
Juan Antonio Corretjer  
Corretjer

12 m 10 p

*Yitub pendiente*

Nosotros, los abajo firmantes, naturales y vecinos  
 de Vieques, Puerto Rico, protestamos del establecimiento  
 de la base de la Marina de Guerra de Estados Unidos en  
 nuestra Isla de Vieques.

El establecimiento de esa base es una impedimenta  
 más a la conquista de la Independencia de nuestro país,  
 única solución históricamente lógica y económicamente  
 conveniente al problema de nuestra Patria. No oponerse  
 a su establecimiento es traicionar la causa de nuestro  
 país.

El propósito de esa base es reforzar el dominio  
 imperialista de Estados Unidos sobre la América Latina,  
 formada por pueblos hermanos nuestros. Como solidaridad  
 latino-americana también nos oponemos al establecimien-  
 to de la misma.

Asimismo, el Gobierno de Estados Unidos se  
 las pasa hablando de la paz y de la democracia. Pero eso  
 son palabras. Sus actos son de guerra y de tiranía.  
 ¡Adrés, invasores, que vuestros días están contados!

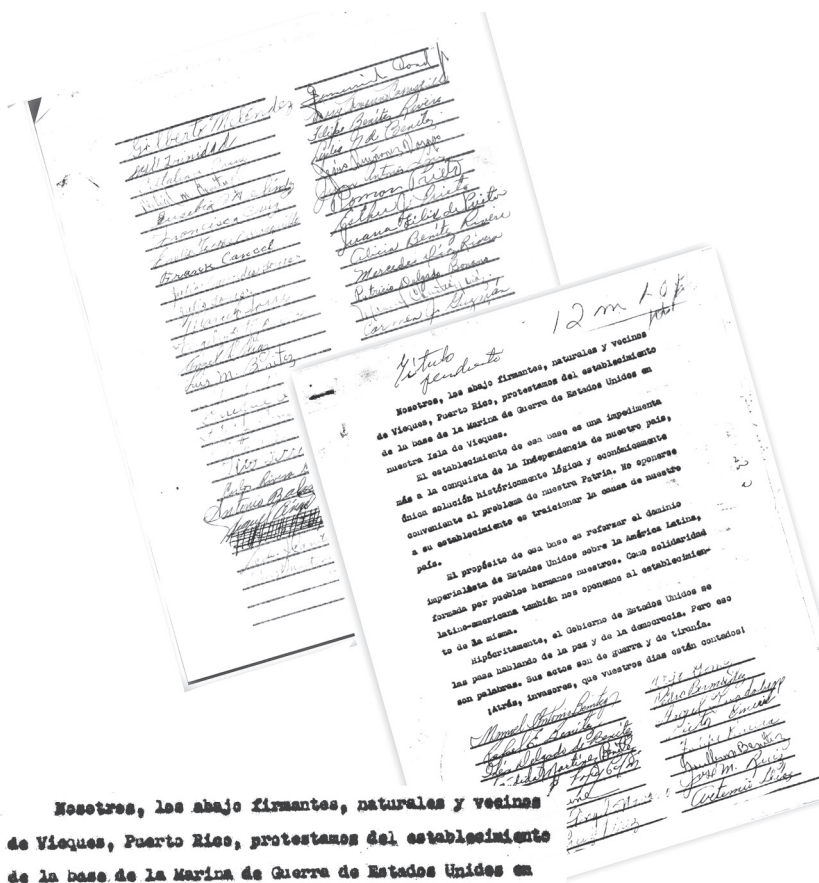
Mamuel Antonio Benítez  
Rafael C. Benítez  
Chas. Delgado de Benítez  
Antonio Martínez Benítez  
Fred C. Benítez

W. J. Benítez  
Rafael Benítez  
Agustín Benítez  
Pedro Benítez  
Francisco Benítez  
Guillermo Benítez  
Jose M. Ruiz  
Artemio Benítez

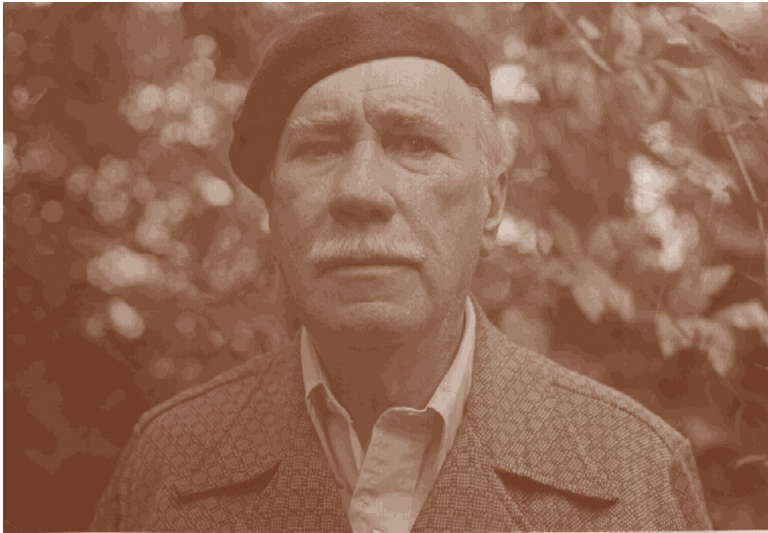
**Firmantes, naturales y vecinos  
 protestamos del establecimiento  
 Guerra de Estados Unidos en**

[Illegible handwritten notes at the bottom of the document]

# "título pendiente"



Del archivo de documentos del 1946 de Juan Antonio Corretjer (Casa Corretjer), este documento protestando sobre el establecimiento de la base en Vieques, firmado por 56 viequesenses.



# Juan Antonio Corretjer

Nuestro Poeta Nacional nació en Ciales, (pueblo montañoso del centro de la isla grande de Puerto Rico) el 3 de marzo de 1908. Expulsado de la escuela en octavo grado por organizar una protesta estudiantil y periodista desde los 16 años, es una de las figuras cimeras de la literatura y la política puertorriqueñas.

En 1923 funda en Ciales con Fernando Sierra Berdecía y Humberto Padró La Sociedad Literaria Gautier Benítez, organización independentista. En 1924 es expulsado de la Escuela Horace Mann de Ciales por organizar una huelga para cambiar el nombre de la escuela a José de Diego. Ese

año publica versos en Puerto Rico Ilustrado. Sale de Ciales en el 1925, estudia un año de comercio en San Juan.

En 1927 trabaja en el periódico La Democracia, momento desde el cual toda su carrera girará siempre como escritor. El Corretjer periodista fue reportero, redactor, columnista y editorialista en Puerto Rico, Cuba y EU. Editor de ¡Adelante!, Prieto y puya, Bandera, Pabellón. Escritor en Puerto Rico Ilustrado. Editor de El Nacionalista. Fundador Editor de Pueblos Hispanos [NY]. Escritor de Daily Worker [NY]. Colaborador de Hoy [Cuba]. Escritor y editor de El Boricua, El correo de la quincena, El Socialista, El Mundo, El Imparcial. Escritor invitado en El Nuevo Día. En su periodismo predominan el artículo, la crónica histórica y la reseña crítica y cultural orientados siempre con una mirada de rescate y agudeza de los significados históricos sin igual.

En 1928 se va a Nueva York, donde se integra al trabajo de la Liga Antimperialista de las Américas, y milita activamente contra la intervención norteamericana en el Caribe y Centroamérica, en particular colaboró con la lucha de Nicaragua por expulsar el ejército invasor de EU. Así como ya estaba definido como escritor, desde ese momento en adelante será un militante y dirigente político radical, antimperialista, de profunda raigambre americanista.

Regresa a su patria y en 1930 conoce a Pedro Albizu Campos. Se integra al Partido Nacionalista de Puerto Rico y fue su Secretario General. Participa del asalto nacionalista al capitolio de Puerto Rico el 16 de abril de 1932. En 1934, Siendo la caña la industria más importante en el país, dijo presente cuando los trabajadores pidieron que Albizu los dirigiera en su huelga. El cialeño trabajó principalmente en la zona de Canóvanas y Fajardo. La militancia de los macheteros cañeros y el compromiso de lucha de Albizu,

convirtieron esta huelga en la más exitosa de esa industria, y para evitar una revolución mediante la unidad de obreros y líderes independentistas, los patronos —por órdenes del ejército de EU- concedieron todas las demandas de los obreros. Desde ese momento, EU procuró siempre separar a los movimientos obreros de los líderes políticos radicales.

Corretjer es enviado a buscar colaboración antillana a República Dominicana, Haití y Cuba para la lucha independentista. En 1935 es arrestado en Cuba por respaldar la huelga general contra uno de los varios dictadores que asolaron esa hermana república en la primera mitad de siglo. A pesar de que como miembro del Partido Nacionalista no debía intervenir en la lucha de otros pueblos, como él mismo dijo años después: esa norma era rota por los Nacionalistas siempre que lo creían justo. En Cuba estuvo encarcelado en la cárcel El Príncipe.

De regreso a Puerto Rico, el 24 de octubre, seis Nacionalistas son asesinados por órdenes del coronel del ejército de EU, E. Francis Riggs. El 23 de febrero del 1936 el dictador militar es ejecutado por los héroes Nacionalistas Hiram Rosado y Elías Beauchamp. Corretjer es encarcelado en La Princesa por negarse a entregar documentos del Partido al gobierno, y posteriormente enviado a prisión a Atlanta, EU, junto al liderato del Partido acusados de conspirar para derrocar al gobierno de EU (seis Juntas Directivas consecutivas del Partido fueron encarceladas). En 1939 en Atlanta le ofrecen a los Nacionalistas excarcelarlos inmediatamente si prometen no luchar por la independencia. Todos rechazan la oferta; Corretjer no es liberado hasta 1942, pero le prohíben regresar a Puerto Rico hasta pasada la segunda guerra mundial. Se queda en Nueva York y publica el semanario Pueblos Hispanos. Conoce a quien sería su



compañera el resto de su vida de lucha: Consuelo Lee Tapia. En esta época consolida una etapa de sus concepciones marxistas.

En 1946 viaja a Cuba, todavía imposibilitado de regresar a Puerto Rico. En Cuba, Corretjer es recibido como representante del movimiento independentista boricua. Restablece contactos con los sectores comunistas y revolucionarios y publica artículos en varios periódicos. Luego en 1958 Corretjer correspondería esta hospitalidad siendo uno de los defensores y colaboradores internacionales del movimiento 26 de Julio. Amigo de Che Guevara, cuando el pueblo cubano estableció su revolución, ésta envió un avión para que estuviera presente —junto al cantante boricua, Daniel Santos— en la celebración de su victoria. Desde el mismo enero del 59, al tanto del verdadero significado antillanista de la Revolución Cubana, fue de las figuras que más defendió el derecho cubano a su soberanía.

Cuando regresó a Puerto Rico en 1946, ya estaba inmerso en su concepción nacionalista y comunista, lo que causó una separación formal del Partido Nacionalista e ingresó al Partido Comunista. Americanista revolucionario, es expulsado del Partido Comunista en 1948 por ser muy nacionalista.

En la Insurrección Nacionalista de 1950 es arrestado por incitar a motín. Encarcelado varias veces más por su militancia y defensa de medios radicales por alcanzar la independencia, entre 1961 y 1963 es portavoz de Acción Patriótica Unitaria, y desde el 1964 comienza la organización de la Liga Socialista, la que dirigió hasta su muerte en 1985. En América lo conocieron por su fe inquebrantable en la justicia de los pueblos. Las comunidades boricuas en EU lo conocieron como portavoz de la puertorriqueñidá

que sobrevive con las raíces en el aire del exilio. En Puerto Rico labora en la organización y lucha de los trabajadores, la excarcelación de los independentistas que caen presos por su lucha, y en apoyo a las luchas de pescadores en Culebra y Vieques contra las bombas de la Marina de EU.

El Corretjer político fue conspirador, organizador, ejecutor y defensor del derecho de los pueblos a protegerse de la violencia del estado mediante el uso de las armas. Su análisis —escrito y en oratoria— siempre es certero, preciso, incisivo; aportaba a la discusión del momento su mirada histórica, donde ubicaba los gestos del día en el devenir de la nación y las clases trabajadoras. Socialista, marxista, revolucionario, desde 1935, todavía a su muerte en 1985 era Comandante del Ejército Popular Boricua - Macheteros. Perseguido en todo momento. Sufrió atentados contra su vida, y el ataque no solo del sistema político de la colonia si no también de otros sectores del independentismo de tendencias moderadas y moderadoras de las contradicciones entre la nación y el imperio, entre el pueblo y los capitales. Su capacidad de análisis la unía con voluntad e intención, de la capacidad de la emoción y la pasión como estímulo al trabajo del político.

Su intensa vida política siempre fue de la mano de una importantísima producción literaria. Pionero rescatador de nuestra herencia taína, es el mejor exponente de las vivencias de un pueblo que sabe luchar por su libertad y recuerda cantar y amar. Sus libros de poesía son fundamentales de nuestra nación. Destacan: *Alabanza en la torre de Ciales* (1953), *Yerba Bruja* (1957), *Distancias* (1957) y *Aguinaldo Escarlata* (1974). Sus libros de ensayos: *La patria radical*, *El líder de la desesperación*, *La lucha por la independencia de Puerto Rico* y la compilación de 40 años de teoría sobre

la cultura de Poesía y revolución, son imprescindibles para comprender nuestro siglo. Además fue escritor y editor de numerosas publicaciones en Puerto Rico y toda América.

El hijo único de Diego Corretjer y María Brígida Montes, tenía tres hermanos del primer matrimonio de su padre: Diego Luis, Isabel y Teresa. Igual que su padre, contrajo matrimonio dos veces. Con su primera esposa, Camila Ruiz Curbelo, procreó a María Soledad y Ricardo Diego.

El 14 de febrero de 1944 se casó con Consuelo Lee Tapia, unión que le trajo a su vida su tercera hija: Consuelito (la Ayuburí de varios poemas). Además de esposa, Consuelo fue co-conspiradora política y literaria hasta el último día de su vida.

Militante independentista y socialista, Poeta Nacional, ensayista y periodista, arrestado una decena de veces, tiroteado, calumniado y perseguido, pero como él mismo dijo: jamás humillado, ...“atreviéndome siempre sencillamente a ser quien soy”. Orgullosa hijo de Ciales.





Foto: Alina Luciano (Cortesía de Claridad)

Dylcia Pagán en la marcha del  
21 de febrero de 2000

**Publicado en PDF  
Marzo 2005**

**Publicado el  
3 de marzo de 2000**  
tras 320 días de paz conquistados en Vieques  
en memoria de Angel Rodríguez Cristóbal

UNA PUBLICACIÓN DE CASA CORREJER